

Trovas

Sir Juanelo su Lac



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

BLUES

TE DESNUDAS

Mar de amor

Si no fuera por tí

Golondrina herida

Despedida

Romper la Luna

Ojos Verdes

Naves Rotas

Despertar

El color de mi cristal

La huella

Luna de leche

Lágrimas del corazón

Mi isla

Reloj, no marques...

Tu Aroma

Apolo, mi testigo

Xristo

Si no fuera por tí

Aquel Banco

Y no estaba muerto

Nido vacío

Leerte a tí

Más y más y más

Mis rosas hablan

El frío del ardiente verano

Cofre de nacar

Sensaciones

Tormentas

Un lunes cualquiera

La llave

Tristeza

Fuegos...¿Artificiales?

Las uvas de la ira

Soledanismos

Volutas de humo blanco

Te inventaré

Soy, seré, fui.

Extiende la mano

Camino frío

BLUES

Bendita la canción que queda enredada en tu piel.
Como un saxo ronco, tocado por dedos invisibles.
La oyes sonar y te estremece.
Sus notas acarician tu oído.
Leves, profundas, suaves.
Te habla de amor, de ternura, de besos,
de caricias perdidas, de llanto en las noches estrelladas.
Te habla del mar, del sonido de las olas rompiendo en la escollera.
De los gritos de las gaviotas al amanecer.
De un gato ronroneando sobre tu vientre.
Se desliza lentamente, arrastrada al compás de sus notas desgarradas.
Que más da, canción, poema o plegaria.
En el pentagrama de la vida todo vale, si abres tu alma para oír.
Escúchala y sueña... mañana amanecerá.
C@ARDENAL

TE DESNUDAS

*Apagas la luz.
te desnudas.
pero yo te veo,
con los ojos cerrados, te veo
cuando no estoy contigo, te veo
en completa penumbra, te veo,
adivino cada rincón de tu cuerpo
y te veo
veo tus curvas, veo tu alma, veo tu dolor.
Me dueles...*

Mar de amor

Solo y cansado de mi isla desierta, lancé una balsa al mar de tus ojos, desbordados por las lágrimas que surcaban tus mejillas.

Crucé el océano tempestuoso de tu llanto y llegué a tu corazón herido y sangrante.

Tu rostro reflejó una sonrisa, tus manos extendidas hacia mí, me pedían a gritos un abrazo.

Tu alma me pedía amor, nuestros cuerpos se unieron y nuestros labios se fundieron en un beso eterno.

Mendigos de amores y cariño, comenzamos a vivir.

Nuestros corazones laten ahora al mismo compás.

C@RDENAL

Si no fuera por tí

Si no fuera por ti, no tendría motivos.
En cada lágrima, en cada rincón.
Un calendario muerto, de miedo, sin días.
Si no fuera por ti, el aliento del sol vendría a desmadejarme.
Perdería el sentido, en un mar de mañanas y después.
Mis ojos entreabiertos, soñando con tu rostro a medianoche.
El dolor de cabeza flotando, un perro herido.
Si no fuera por ti, un paraguas cerrado en medio del aguacero.
Una puerta con dos vueltas de llave.
Una pregunta sin respuesta golpeando mi mala suerte.
Sigue a mi lado, aunque no lo estés.
Intentaré beber tus miedos, compartir tus angustias.
Penetrar dentro de tu alma, sin pedirte nada a cambio...
Tan solo tu sonrisa.

Golondrina herída

Soy pájaro herido, De amor y palabras.

Plumaje oscuro agitado por el viento.

Vuelo sin llegar a ninguna parte.

Los huracanes me arrastran hacia la costa, siento el cansancio en mis alas, me poso en una playa de arena blanca.

Unas manos de mujer me recogen de la orilla, siento su calor en mi cuerpo aterido y mojado por las olas.

Abre los botones de su blusa y me deposita entre sus pechos y con su boca me da alimento.

Voy recobrando la vida poco a poco, instante a instante.

Y cuando el latir de mi corazón es más fuerte, me recoge de entre sus senos, me da un beso en el pico y me lanza hacia el cielo para que vuele libre.

No quiero volar más, quiero construir mi nido y quedarme en tierras cálidas, para no volver a emigrar.

Pero sigo agitando mis alas y volando hacia el sol.

Nunca dejaré de ser una golondrina.

Despedida

He dejado el contorno de mi cuerpo dibujado en tu cama.

Un rastro de lágrimas y sudor que no se borran.

Al abrir tus ojos, no recibirás mis besos que suavemente te despertaban.

A tu lado solo permanecerá mi sombra.

Y tú te sentirás libre.

Cuando alguien venga a cubrir el hueco que yo dejé.

Echarás de menos, las flores que robaba para ti, los besos furtivos, las caricias en tu suave y sedoso pelo, las miradas de ternura cuando llorabas y mis abrazos.

Mi ser y mi alma, vagaran por tu casa.

Me recordarás, aunque no me quieras

y sentirás que nunca nadie te amará tanto como yo lo hice.

Romper la Luna

Ya me cansé de tirar piedras a la luna, para romperla en mil pedazos.

De lanzar cuerdas a las nubes, intentando atraparlas.

De poner mis manos en el agua del río para parar su corriente.

De intentar Coger los peces de un estanque con mis manos.

De subirme a un árbol, para tocar el cielo.

Cuando tiro la piedra, siempre cae al suelo y la luna sigue intacta.

Cuando lanzo una cuerda al aire, cae sobre la hierba.

Cuando pongo mis manos en el río, solo consigo mojarlas.

Cuando agarro los peces, se escurren entre mis dedos.

Cuando me subo a un árbol, siempre resbalo por su tronco.

Así que cierro los ojos y en mi mente, rompo la Luna, atrapo una nube, paro un río, cojo a los peces y con mis dedos toco el cielo.

No me apetece abrirlos.

C@ARDENAL

Ojos Verdes

Esmeraldas bruñidas por los dioses del Olimpo.
Luceros brillantes que me invitan a seguirlos.
Hierba recién cortada resplandeciente bajo el sol.
Océanos inmensos para navegar hasta sus horizontes.
Colibrís que aletean frente a mí, sin reposar sus alas.
Libélulas etéreas que descansan en tu rostro
¿Sabes de qué te hablo?..
Ponte frente al espejo y mira.
¿Qué Ves?..
C@RDENAL

Naves Rotas

Llegaste tarde, no te esperaba en el otoño de mi vida.

Quemé mis naves ajadas por el mar, dolidas de batallas,

heridas en su casco, velas hechas jirones, sin timón, ni timonel.

Oyendo el crepitante sonido de las brasas, tu voz me llegó hasta el alma,

atravesó mi espíritu, se hizo carne y habitó en mí.

Compartimos mil historias, mil miedos, nos hicimos el amor, hasta el paroxismo mutuo.

Tú fuiste mi bajel nuevo y lo arrojé al mar, para que las olas grabaran tu nombre en él.

C@RDENAL

Despertar

En la oscuridad de la noche, compañía.

Amor, savia dormida, de una sutil gardenia.

Perfume encapsulado en tu piel, aroma de cien mil tierras.

Arrollaste mi mundo con tu titánica presencia,

Que tu voz me sabe a ausencia, lo sé.

Sutil canto de sirena en las playas de Baetulo, que me aturde los sentidos.

Que el tiempo ya no es tiempo. Cronos ha muerto ya.

Se deshace en nuestras manos como los relojes blandos de Dalí.

Que arrancamos un quejido a la noche, lo escucho.

Alaridos de locura fusionados con pasión, al ritmo de notas sutiles.

Despertamos a nuevos amaneceres, Enredados nuestros cuerpos, Pasionarias que trepan por el muro de la vida para buscar la luz.

Arranca a bocados mi soledad, devora mi tristeza, apodérate de mi espíritu, locura contenida.

Trasgos, Unicornios, hadas y duendes, venid al banquete, si los celos no os lo impiden.

El color de mi cristal

Mis gafas, tienen unos cristales de un rosa pálido.
A veces... no me doy cuenta.
Lo que mis ojos ven, no lo vé el que tengo al lado.
Hace tiempo que lo decidí.
Poner mi corazón abierto delante de todo el mundo.
Soy... Cómo escribo.
No me disfrazo.
De vez en cuando, esto me dá disgustos.
Si yo te digo que te quiero, no hay dobles fondos.
No hay deseos ocultos, ni trampas.
No hay amores reprimidos.
Lo daré todo por tí...
Porque te quiero.
Sin esperar nada.
Sin pedir nada.
Es difícil entender, en este mundo materialista.
Pídeme que te preste, mis gafas.
Cambia los cristales de las tuyas a un rosa pálido.
A partir de ahí, quizá empieces a entenderme.
Quizá empieces a comprender la diferencia entre querer y amar.
Entre altruismo y egoísmo.
Sé que soy de otra época, de otro mundo incluso.
Echo tanto de menos, la valoración de los sentimientos.
Algún día, es posible que al despertar, todo eso haya cambiado...
J@I

La huella

En calles, paralelas, equidistantes, vacías de tiempos pasados, se guarda tu huella.
Quedó impresa en el negro asfalto.
Tal vez, sin saber cómo.
Tal vez, sin saber porqué.
Cada día, vuelvo sobre mis pasos.
Miro tu huella.
Me pregunto, si alguna vez, encontraré tu pie, partiendo desde ella.
Hasta hoy, solo encontré sombras de tú esencia.
De la mujer que un día fuiste.
Seguiré el ritual.
Todos los días, volveré a ese lugar, donde nos dimos el último beso, el último abrazo, el último te amo.
Algún día o alguna noche.
Te volveré a ver.
Hoy las calles lloran tu nombre.
Sangran tu corazón.
Gritan por ti.
J@I

Luna de leche

#trovassirjuanelo

Luna de leche

La luna ya no es de piedra.

Ni de frío ni de silencio.

La luna, es blanca, repleta de leche.

La luna, amamanta a un niño.

Mi rudeza se rompe cuando la veo.

Que ternura incontrolada.

Que recuerdos que ya no recuerdo.

Quiero volver a ser niño.

Beber de la luna blanca.

J@I

Lágrimas del corazón

#trovassirjuanelo

Cuando el corazón llora

No hay pañuelos que enjuguen sus lágrimas.

Se quedan dentro.

Como ríos sinuosos.

Corroen los sentimienros, sin dejarnos alenar.

El único pañuelo que seca esas lágrimas, es el cariño, una mano que te agarra fuerte.

Un beso apenas dibujado, en el lienzo de tu rostro.

Una suave caricia en tu pelo.

Cuando llueve el dolor, tan solo el amor, sirve de paraguas.

Todo lo demás sobra.

J@I

Mi isla

Mi isla.
Islas de pasión, en mar tempestuoso.
Sal de la tierra.
Condimento de los Dioses.
Amanecer carmesí en playas cercanas.
Olas bravías, que rompen
contra la costa de mis sentidos.
Lilas fragantes, circundan tu pelo.
Insinuante.
Descaradas.
Me llaman.
Voy.
Vivo esperando, el momento prometido.
Abrazaré tu cuerpo, Sorberé tus labios.
Morderé cada rincón prohibido.
Amaré... al fin y al cabo que nos queda...
Rezar, para que el reloj se detenga.
Tomar tus manos, calientes y frías.
Infringir las reglas.
Negar lo que sentimos, es negar a Dios.
Estaremos juntos, en los confines del tiempo.
Zafio, aquel que no lo quiera ver.
J@I

Reloj, no marques...

Y te deje marchar . . .

Pasaba el tiempo.

Sin querer pasar.

Rompimos los relojes.

Pero un día, estando juntos

La magia se perdió.

Tu giraste la mano, para mirar ese ladrón de vidas, que la adornaba.

En un giro de muñeca,

Desaparecieron sin pensar, dos vidas.

Nunca antes lo habías hecho.

Las miradas a la esfera iluminada, se fueron incrementando.

En cada una de ellas, matabas un trozo de nuestra historia.

Llegaron las excusas.

Mentiras adornadas.

El reloj y el calendario, se convirtieron en nuestros dueños.

Asesinos del amor.

Hoy pienso, que habría pasado.

Si ese reloj no hubiera aparecido nunca.

Tu Aroma

Mis manos, todavía huelen a ti.

Quedaron impregnadas de aroma a rosa.

Todavía recuerdo, aquel spot, que preguntaba...¿A que huelen las nubes?.

No sé a que huelen las nubes, pero sí sé como huele un beso, un sentimiento, una caricia, una canción y te lo aseguro, todos huelen a rosa, a tu rosa.

A mi vida, a mi cielo... A mis nubes.

A mi canción.

Apolo, mi testigo

Apolo acaricia mi rostro,
Triunfante de batallas y luchas.
Atraviesa el cielo con su carro de fuego.
Noto su calor en mi piel, me cuenta que te ha visto.
Que estás bien y que como mariposa monarca, extendías tus alas frente a él.
Triunfante, reina y diosa.
Guardaré, el recuerdo
del último encuentro, en cofre cerrado con siete llaves doradas, para que nadie lo robe.
Para que nadie manche su pureza.
Todavía guardo el sabor azucarado de tus besos.
La hiedra viva de tus abrazos.
Hoy pasé por el parque.
Nuestro banco sigue allí...
Esperándonos.
J@I

Xristo

Apretar los dientes.
Cerrar los puños.
Mientras te azotan.
Rezar en alto.
Pensar en cosas lindas,
mientras sufres.
Mientras lloras.
Engañar a tu mente, a tu cuerpo.
Mientras sientes que todo continúa.
Que nada ha cambiado.
Los látigos son de cuero.
Antes, te azotaron con alambre espino, con cuerdas de yute.
Te coronaron de zarzas y tu costado sangró, al igual que tus manos.
También tus pies.
Tus rodillas se rasgaron, en tus caídas hacia el calvario.
Amapolas sangrantes brotaron de tus llagas
Y de nuevo ha sucedido.
Te hemos vuelto a crucificar.
Cada vez que un anciano es maltratado en Una residencia.
Cada vez que se hunde una patera.
Cada vez que un país rechaza un barco de inmigrantes.
Cada vez que el terrorismo siega vidas.
Cada vez que una mujer es maltratada.
Cada vez que alguien muere en Gaza.
Seguirás muriendo dos, tres, mil veces.
El camino al calvario, no és facil.
Pedro te seguirá negando.
Y Tú, seguirás inyectando vida en el útero de una mujer.
Porqué?...

Si no fuera por tí

Si no fuera por ti, no tendría motivos.
En cada lágrima, en cada rincón.
Un calendario muerto de miedo, sin días.
Si no fuera por ti, el aliento del sol vendría a desmadejarme.
Perdería el sentido, en un mar de mañanas y después.
Mis ojos entreabiertos, soñando con tu rostro a medianoche.
El dolor de cabeza flotando, un perro herido.
Si no fuera por ti, un paraguas cerrado en medio del aguacero.
Una puerta con dos vueltas de llave.
Una pregunta sin respuesta golpeando mi mala suerte.
Sigue a mi lado, aunque no estés aquí
Beberé tus miedos, compartiré tus angustias.
Penetraré dentro de tu alma, sin pedirte nada a cambio...
Tan solo tu sonrisa.
J@I

Aquel Banco

Cómo puede un objeto, recordarnos tantas cosas.
Ha pasado mucho tiempo.
Tanto, que rompe los esquemas de mi concepción de él y le da la razón a Einstein.
Me recuerda tus miedos, tus dudas.
Cuando te estreché entre mis brazos.
Sellé tu boca con un beso, apasionado, cálido, húmedo...
Mis manos buscaban.
Tus labios susurraban un no.
Pero tus ojos me decían, sigue...
Es la controversia del ser humano.
En ese mismo instante, te diste cuenta.
Tu corazón le gritó a tu cabeza...
Es amor lo que sientes.
Después de mucho tiempo, hoy volví.
Me senté en aquel banco.
Un escalofrío recorrió mi cuerpo.
Sentí tu presencia a mi lado.
Sigues aquí.
En el banco.
En mi vida.
En mi corazón.

Y no estaba muerto

Hay muertos que viven.
Gracias al recuerdo la muerte pasa de largo.
Hay muertos que lo son, mucho antes de nacer.
Pasan por el mundo, sin pena ni gloria.
Sin dejar huella.
Pobrecitos los muertos en vida.
No huelen a descompuestos,
Su faz es rosada y no pálida.
Siguen viviendo por vivir, sin ilusión, aferrados al mundo de los vivos.
Hay muertos que mueren cada día un poco más.
El dinero, el alcohol, las drogas, el juego.
Aderezos, que les hacen creer que están vivos.
Sepulturas.
Hacen oídos sordos al tic tac del reloj.
Y piensan que viven.
Hay muertos titulares de honores, héroes póstumos.
Muertos por decreto.
Muertos, asesinados.
Muertos complacidos.
Muertos que resucitan.
Muertos de hambre.
Muertos de frío.
Cuánta variedad en la mortandad.
Cuanta mortandad en la variedad.
J@I

Nido vacío

NIDO VACÍO

Dejó esparcida por la casa, su ropa de niño grande.
Un billete solo de ida, a ninguna parte.
ni una nota.
Solo silencio.
Sin saber volar, se arrojó al vacío.
Cayó en picado.
Como un gorrión que cae del nido.
Batiendo sus alas sin plumas.
No puede.
Destrozado contra el asfalto de la vida.
Un caballo blanco vino por él .
Subió a su grupa.
Le llevó lejos muy lejos, hasta los confines del universo.
Entre alucinaciones y risas.
Tan lejos... que no pudo regresar.
Ni tan siquiera hacer que su madre le oyese pedir auxilio.
Su alma bramó gritó.
En el infierno en que se encontraba, no había puertas ni ventanas.
Los sonidos se caen al suelo.
muertos, inertes.
Como su alma.
Ahora espera el día de la resurrección,
viendo pasar batas blancas.
Mirando a ninguna parte.
Pensaste que eras Halcón,
te caíste del nido.
No fuiste nada más, que un gorrión, que se cayó malherido.
J@i

Leerte a tí

De niño aprendí a leer palabras escritas.

Ahora transcurridos tantos años, me gustaría aprender a leer tu cuerpo.

Leer todos los poros de tu piel.

Leer la blancura de tus manos.

Leer en tus ojos del color del mar.

Leer en tu pelo de trigo.

Y ya puestos a pedir, también me gustaría,

Leer dentro de tu corazón.

Y una vez leídos todos esos libros,

Los guardaría para releerlos una y mil veces.

Dejarlos sobre mi mesilla de noche.

Y empaparme de ellos, antes que el sueño, y el rumor de Luna, cierren mis párpados.

Más y más y más

Me faltas...

Siempre deseo más.

Más tiempo.

Más escucharte.

Más consolarte.

Más besarte.

Más tocarte.

Más acariciarte.

Más beber tus lágrimas.

Más sentirte cerca.

Más.

Mis rosas hablan

Mis rosas hablan
Mis rosas tienen voz.
Sus pétalos forman labios.
Lanzan quejidos al cielo.
Se oye su eco.
En las arenas calientes.
Bañadas por aguas claras.
Retumban en mis oídos,
las canciones que ellas cantan.
También lloran.
Si las miras al amanecer,
cuando el sol se vá asomando.
Las lágrimas cubren sus rostros.
Una de ellas.
La blanca se acercó a mí.
Me dejó oler su perfume.
Dejó en mis labios sus lágrimas.
Y se marchó.
Yo solo espero, que un día vuelva, a la rosaleda donde nació.
Para embriagarme con su aroma.
Para volver a besar sus pétalos.
J@I

El frío del ardiente verano

En este ardiente verano.

¿Es posible que sienta frío?

Siento frío de palabras no dichas.

Siento frío de voces que no escucho.

El frío de amigos que se han ido.

El frío del amor inacabado.

De los paréntesis, sin momentos.

El frío de la soledad inconclusa.

El auténtico frío.

El frío del alma.

Supongo que pasará.

Cuando llegue el otoño.

Cofre de nacar

Que solo escuchar tu voz deseo.
Refrescarme con tu aliento.
Beber tu sonrisa pausada.
Detener el instante de un beso.
Si me amas o no, poco importa.
Entre las olas del tiempo,
agitado por sus aguas.
Navego hasta el infinito.
Buscando por fin un puerto,
donde amarrar mí barca.
Eres el fin deseado.
De nacar un cofre chico.
De pasiones...las que sean
De lujuria ...por la vida.
De amores... solo uno.
De locuras un millón.
Sobre siempre cerrado
Destino... mi corazón.

Sensaciones

SENSACIONES

Hoy de nuevo me sentí pequeño, insignificante, después de contemplar un maravilloso amanecer en la playa.

La orgía de colores rojizos, anaranjados, amarillos y azules, cubriendo el horizonte, las gaviotas con sus gritos estridentes, rompiendo el silencio, apenas sostenido por un hilo imaginario.

Acompañando la sinfonia asonante, el canto de las olas, rompiendo contra la orilla y levantando nubes blancas de espuma etérea. A lo lejos, una silueta, como atlante, dibuja su contorno contra el Sol, navegando hacia ninguna parte.

Fantástica sensación que llenó de gozo mi espíritu.

Sólo una cosa, eché al faltar esta mañana.

Tu presencia a mi lado.

¿Vienes?

J@I

Tormentas

Despierto contento cuando oigo los truenos de una tormenta.
Siento tanto y tan poco.
Soy aprendiz de Lama Tibetano y reencarnación de Atila Rey de los "Hunos".
Cuando hay tormenta salgo al balcón o a la calle y miro hacia arriba.
miles de gotas se dibujan como senderos que conducen hasta el cielo.
luego convergen en mi rostro, lo mojan con esa sensación de frescor, que resbala por toda mi cara.
El sonido... como la Cabalgata de las walkirias.
Resuenan los timbales.
Thor golpea con su Mjolnir el suelo del Valhalla.
Un Paparazzi me hace fotos desde arriba.
con cada flash de su cámara, mi cara se ilumina,
al compás de los martillazos del Dios del Trueno Vikingo.
Cuando las procese, descubriré mi cara de felicidad.
Solo te pido una cosa.
En la próxima tormenta, ven conmigo, levanta tus ojos al cielo.
Siente el poder de la naturaleza.
Disfruta como yo lo hago.
Una tormenta cogidos de la mano, es un punto de inflexión.
Una unión más allá de lo físico y lo espiritual.
Sé mi tormenta y mi cielo.

Un lunes cualquiera

UN LUNES CUALQUIERA

El sol te llama, desde detrás de la montaña.

Te dice ven.

Las olas tranquilas arrullan tu camino.

Navegas en la cresta de una ola, de la más grande.

Te rompes, te desparramas.

La arena embebe tu ser, tu alma.

la luz refleja tu cuerpo que ahora forma parte de la orilla.

Otra ola viene, te reclama, te lleva con ella.

Seguirás jugando con la espuma, los caballitos y las estrellas de mar.

Yo esperaré un lunes cualquiera,

a que otra ola teñida de añil, verde y oro, te deposite de nuevo en la orilla.

Me empaparé de ti, me mojaré con tu esencia de niña de agua, sal y vida.

La llave

Toma la llave.

Mi corazón es tu casa.

Dale vueltas.

Abre la puerta sin llamar.

No hagas ruido

Deja en el quicio, tristezas, desamores, enfados.

Haz una pira con todo lo malo.

Préndele fuego.

Entra hasta el fondo.

Canta una canción de amor.

Yo la escucharé desde mi alcoba.

Saldré a recibirte.

Siempre...

Tristeza

Susurro que se escapa, volando a ninguna parte.
Holograma etéreo que me muestra tu corazón roto.
Intento alcanzar tu alma en el pasar de las noches en blanco.
Y cuando alargó mis manos, te escurres entre mis dedos,
sarmientos tristes de vid marchita.
Tu sentir me llega como suspiro hilvanado por el viento.
Como brisa temprana acariciando mi piel marchita.
Lo encapsulo.
Lo beso.
Lo siento.
Lo hago mío.
Con mi espada, forjada en la fragua de Vulcano,
cortaré tus temores y tus miedos.
En mi corazón formaré un hogar para llenarlo de tí.
seremos uno hasta el final del universo.
J@I

Fuegos...¿Artificiales?

Castillo de fuegos artificiales,
en noche de Plenilunio.

Subes rápido hasta alcanzar el zenit de la noche.

Estallas en miles de estrellas luminosas, parpadeantes.

Cuándo parece que todo se acaba, otro rastro de luz va a buscarte.

se descompone en mil pedazos.

como espejo roto.

Desde abajo, contemplo tu imagen, en cada una de las nuevas facetas, del universo formado.

Si voy a buscarte, huyes hacia otro lado y nunca consigo alcanzarte.

Me gustaría correr contigo.

Desde Orión hasta Andrómeda.

En el centro de la vía Láctea alcanzarte.

desposarte con el anillo de Saturno.

Cubrirte al fin con mis besos,

abrazarte antes que llegue el último estallido.

J@I

Las uvas de la ira

Las uvas de la ira.
En los viñedos del infinito,
cuidé las uvas de la ira.
Maduraron, crecieron hasta la vendimia.
Pisé sus racimos.
El mosto amargo cayó.
Dejé reposar el néctar.
Con el tiempo se fué Tran sformando.
El fruto amargo, se convirtió en vino.
Envejeció.
Sus aromas llenaban mi boca,
Regaban los rincones, de mi paladar y de mi lengua.
También de mi corazón.
Llegué a una conclusión.
El tiempo, todo lo cura.
J@I

Soledanismos

Con el tiempo, he llegado a apreciar la soledad.
He aprendido, que ni siquiera una multitud, puede acompañarte.
He aprendido a aislarme, entre un gentío.
La alegría está dentro de uno mismo.
La puedes alcanzar, sin que nadie te rodee.
He aprendido a valorar, la espiga en un trigal.
la rosa en una rosaleda.
la estrella en el firmamento.
A tí entre la humanidad.
El tiempo y mi vida, son sabios.
J@I

Volutas de humo blanco

EPeriódicamente, a la hora bruja, mi cuerpo se descompone en volutas de humo blanco, exalado a través de unos labios rojos.

Flota libre, meciéndose lentamente.

Acompaña el vuelo de una mariposa.

Se desliza ingrávido, por debajo de la puerta de tu dormitorio.

Se pasea descarado por las cumbres de tus senos.

Pugna por llegar a la ensenada de tu vientre.

Lo besa.

Lo acaricia.

Se filtra a través tuyo, hasta empapar

El hueco de la vida.

Se funde en un abrazo etéreo contigo.

Desaparece...

Despierto agitado.

Ya no soy humo.

J@I

Te inventaré

Te inventaré

Puede que no seas la mujer más guapa del universo.

Ni la más inteligente.

Ni la más elegante.

Ni la más interesante.

Pero cuando me miras y sonrías, abres una ventana en la viciada habitación de mi corazón.

El aire fresco entra de nuevo.

Lo respiro a bocanadas.

Como si tuviera que absorber, todas las moléculas de oxígeno de una sola vez.

Entonces, me doy cuenta.

Sí eres la mas guapa.

La más inteligente.

La más elegante

La más interesante

Cuando no te tengo, tengo que inventarte.

Imaginate.

Transformar tu ser en tinta.

Depositarla en el papel. Imprimirlo en el libro de mi alma.

J@I

Soy, seré, fui.

Suave luz filtrada, por las lamas de mi persiana. A

Acaricia levemente mis párpados.

Me invita tácitamente, a vivir un nuevo día.

A empezar con alegría.

A correr nuevos caminos.

A sentir que mi destino, se escribe abiertamente.

En el cáliz de una flor.

En un rayo de sol caliente.

Sin importarme la gente, lo que digan, lo que hagan, en lo referente a mí.

Si para eso nací... Que hablen, que piensen... Que digan...

En el libro de la vida, soy, seré... fuí.

J@I

Extiende la mano

Si piensas que nadie te entiende.

Si crees que todos te dan la espalda.

Busca en la penumbra de la noche.

Alarga tu mano y palpa a tu lado.

Entre el océano de sábanas,

Encontrarás, un rinconcito cálido.

Allí estaré.

No notarás mi cuerpo.

Él está lejos.

Pero si acercas tús labios, una oleada de besos te los sellarán.

Notarás mis manos, acariciando tu vientre.

Notarás mi amor.

J@I

Camino frío

Ese espacio, tan pequeño, que hay en mi cama, tan solitario y vacío, me trae tristeza, cuando en la noche, mi mano lo recorre.

Siente el vacío.

Siente la fría sabana.

Y mueve los dedos, pensando que van a entrelazarse con otros dedos.

Pero no encuentran nada.

Ni calor, ni raíces.

Ni un abrazo tibio.

Ni un suave beso.

Solo tela.

Tersa y solitaria.

J@I